

ASPECTOS SEMÁNTICOS DEL LENGUAJE DEL FÚTBOL EN ESPAÑA

LEONARDO GÓMEZ TORREGO
INSTITUTO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. CSIC

LEONARDO GÓMEZ TORREGO

Doctor en Filología Románica por la Universidad Complutense de Madrid. Investigador Científico del CSIC en la actualidad. Ha sido profesor en las universidades Autónoma y Complutense de Madrid, en la universidad de Puerto Rico, en el Centro universitario de Toledo (España) y en la Escuela de Formación del Profesorado del Centro universitario Villanueva de Madrid. Catedrático de Enseñanza Media, también ejerció de profesor agregado en el Instituto de Enseñanza Media Beatriz Galindo de Madrid desde 1977 hasta 1990.

Ha dado durante veintidós años conferencias, cursos y másteres en la UIMP de Santander; asimismo ha impartido cursos varios en instituciones y universidades españolas y extranjeras.

Ha colaborado con la RAE y las demás academias (Asociación de academias) en la elaboración de la *Nueva gramática de la lengua española* (diciembre de 2009) y ha sido colaborador especial del *Diccionario panhispánico de dudas* (noviembre de 2005) de esa misma Institución.

Colaboró durante diez años con el Instituto Cervantes en el programa de Radio Exterior de España "Un idioma sin fronteras"; también en los programas de TVE (La 2) "Al habla" y "Palabra por palabra", y ha colaborado con la creación de textos diversos sobre algunas palabras en el programa de Telemadrid "El cazador de palabras". Es miembro del Consejo Asesor de Estilo de la Fundéu en la Agencia EFE.

Director de la colección "Cuadernos de Lengua Española" de la editorial Arco / Libros y codirector de la revista *Español Actual*. Es también miembro del Consejo de Redacción de la *Revista de Filología Española*.

Está en posesión de la Encomienda de Alfonso X El Sabio, otorgada por el Ministerio de Educación de España por sus méritos en pro de la lengua española.

Autor de numerosos artículos y libros sobre aspectos gramaticales y léxicos del español y, en especial, sobre cuestiones normativas. Entre sus libros destacan los siguientes: *Teoría y práctica de la Sintaxis*, *Manual de español correcto*, *El léxico en el español actual*, *Las perífrasis verbales*, *La Gramática Didáctica del Español*, *Ortografía de uso del español actual*, *Apéndice gramatical* en el *Diccionario abreviado de María Moliner*, *Los valores gramaticales de se*, *La impersonalidad gramatical. Descripción y norma*, *Ejercicios de gramática normativa* (I y II), *Análisis sintáctico. Teoría y práctica*, *Nuevo Manual de Español Correcto*, dos capítulos ("Las perífrasis verbales de infinitivo" y "La subordinación sustantiva. El dequeísmo y el queísmo") en la *Gramática Descriptiva del Español Actual* (ed. Bosque I. y Demonte, V.), *Hablar y escribir correctamente. Gramática normativa del español actual*, *Ortografía práctica del español* y *La normativa académica actual: cambios destacados*.

RESUMEN

El lenguaje del fútbol ha ido adquiriendo a lo largo de los años unos rasgos peculiares, gracias a la creatividad de los periodistas. De hecho, los periodistas constituyen una comunidad discursiva que comparte una serie de usos convencionales de las propiedades discursivas y de la terminología del fútbol como disciplina, que se inserta en un discurso que posee una gran fuerza evocadora, para alcanzar el éxito comunicativo con el destinatario. Con la presente investigación nos proponemos, en primer lugar, revisar los principales campos semánticos en los que se fundamenta la metáfora del

lenguaje futbolístico en italiano y en español; en segundo lugar, analizar los rasgos gramaticales que trascienden o conculcan las reglas de la morfología y de la sintaxis de la lengua española general, y, por último, crear un glosario (italiano y español) de términos que no aparecen en los diccionarios monolingües de referencia, junto con un comentario retórico y/o morfológico y con ejemplos de uso.

PALABRAS CLAVE: lenguaje del fútbol, metáfora, lenguaje periodístico, terminología, morfosintaxis

ABSTRACT

The language of football has acquired over the years some specific characteristics, thanks to the creativity of journalists. In fact, these journalists constitute a discourse community that shares a number of conventional discursive properties and terminology. Football terminology is considered a discipline inserted in a discourse that has a great evocative power in order to gain communicative success. Our purpose is firstly to review the key semantic fields from which metaphors are taken in Italian and Spanish, secondly, to analyze the grammatical features that transcend or violate the rules of morphology and syntax of Spanish general language and finally, to create a glossary (Italian-Spanish) of terms that have not been found in monolingual dictionaries; furthermore the glossary will not have only equivalents but rhetorical and/ or morphological remarks and examples of usage.

KEYWORDS: language of football, language of journalism, metaphor, terminology, morphosyntax

El lenguaje del fútbol presenta todos los rasgos de una jerga, pues es un lenguaje especial y familiar que usan entre sí los aficionados a este deporte y que difícilmente entienden quienes lo desconocen. Ahora bien, en el uso de los rasgos jergales futbolísticos no existe, como ocurre en otras jergas, por ejemplo en la del hampa, la intención de no hacerse entender por los no aficionados; muy al contrario, quien habla con tales rasgos cree que todos los que le escuchan entienden lo que él dice. No hay, pues, intención de ocultamiento, aunque pueda ser críptico el lenguaje empleado. En efecto, es difícil que el no entendido en el deporte del fútbol pueda comprender expresiones como “El extremo dio el pase de la muerte a su compañero” o “Todo el equipo está colgado del larguero”; pero, insisto, si un locutor de televisión o radio se expresa de esta manera es porque está convencido de que todos los espectadores u oyentes entienden los significados de tales voces o expresiones. De todas formas, es cierto que en la jerga futbolística hay rasgos semánticos o retóricos más transparentes que otros. Así, si un no entendido en las peripecias futbolísticas está viendo un partido por televisión y, al producirse una jugada en la que un jugador golpea el balón con la cabeza con la intención de hacer gol, el locutor dice “El jugador *remató* con la cabeza” (con el uso metafórico de *rematar*), lo más probable es que haya entendido el mensaje. Otra cosa es cuando se dice, por ejemplo, que “El árbitro le ha tomado la matrícula a un jugador” o que “El delantero la dio con la de palo” o que “El extremo remató al palo corto”, o bien que “La pared que hicieron Joaquín y Villa fue estupenda”. Son éstas expresiones muy opacas para quien no está familiarizado con las retransmisiones futbolísticas.

Por otra parte, la jerga futbolística no se caracteriza solo por tener un léxico más o menos críptico, que es lo fundamental de las jergas; frente a otras, el lenguaje del fútbol presenta rasgos gramaticales idiosincrásicos, de los que no nos vamos a ocupar en este breve artículo por haberlos tratado ya en otro lugar. Valgan, sin embargo, unos botones de muestra: en el régimen verbal llama la atención el uso transitivo-causativo que se hace del verbo *circular* (*El equipo circula bien el balón* [por “hace

circular" o "hace que circulej"), al margen del acierto o desacierto en el empleo semántico de este verbo. En el terreno de las construcciones sintácticas, no es normal, fuera del ámbito deportivo, decir que "alguien remató a gol", construcción claramente metonímica para decir que "alguien lanzó el balón a la portería con la intención de hacer gol". Por otra parte, es llamativa la ausencia sistemática del artículo, que se está extendiendo a la lengua estándar, como en "corre por banda derecha", "sacó el balón bajo palos", "lanzó a portería" o "el equipo está en túnel de vestuarios"; asimismo, se plantean dudas ortográficas y / o morfológicas con creaciones recientes como la de [un-a] *media punta* (¿o *mediapunta*, *medio punta*, *mediopunta*?); ¿y cuál es su plural: *medias puntas*, *mediapuntas*, *medios puntas*, *mediopuntas*? Y si son mujeres las componentes de un equipo de fútbol (y cada vez hay más), ¿habrá que hablar de *la extrema derecha*, *la extrema izquierda*, o será mejor decir *la extremo derecho* (¿también *derecha*?), *la extremo izquierdo* (¿también *izquierda*?); ¿y deberíamos hablar de *la portera* o de *la portero*; de *la delantera* o de *la delantero*; de *la media centro* o de *la medio centro*? En nuestra opinión, como un partido de fútbol se plantea como una batalla entre dos ejércitos (más adelante hablaremos del léxico belicista de esta jerga) y las Academias de la Lengua Española en su *Diccionario panhispánico de dudas* han decidido que los sustantivos que designan a mujeres en el ámbito militar queden como comunes en cuanto al género (*la soldado*, *la cabo*, *la sargento*...), lo más razonable sería denominar a las mujeres futbolistas como *la portero*, *la medio*, *la delantero*, *la extremo*, etc. Incluso, a pesar de que las Academias proponen la forma femenina *la árbitra*, conculcando –eso sí, de forma deliberada– la regla que obliga a poner el artículo *el* delante de sustantivos femeninos que empiezan por (h)a- tónica (*el ama*; *el aya*...), convendría decir mejor *la árbitro*, en consonancia con las otras palabras mencionadas. Sería una propuesta coherente y evitaría dicha conculcación, que no deja de ser excepcional.

En cuanto al léxico empleado en la jerga que estamos comentando, tanto en español como en italiano, es indispensable referirnos a los ÁMBITOS SEMÁNTICOS, concepto más amplio que el de campos semánticos. El primero de ellos, y sin duda el más representativo, es el ÁMBITO BÉLICO. Como ya adelantamos más arriba, un partido de fútbol se concibe como una guerra entre dos ejércitos: hay "vanguardia" y "retaguardia" / *retroguardia*⁸⁴; "defensa" / *difesa* y "ataque" / *attacco* ("defensores" / *difensori* y "atacantes" / *attaccanti*) y "contraataque" / *contrattacco*; existe una "táctica" / *tattica* en la disposición y movimiento de los jugadores en el terreno de juego; en un equipo hay un "capitán" / *capitano* o varios y hay jugadores que "ejercen el mando" en el centro del campo. al delantero centro se le llama también "ariete" / *ariete*; se habla de "tiros" / *tiri*, "disparos" / *spari* o "cañonazos" / *cannonate* ('lanzamientos con violencia') "a puerta" / *in porta* (a la portería); se "fusila al portero" ('un jugador lanza el balón a la portería con gran potencia'); se remata ('se da al balón generalmente con la cabeza o el pie para hacer un gol'); un jugador puede estar en un momento determinado "con el gatillo preparado" ('con la pierna preparada para dar al balón'), o se dice que el jugador (no) "ha engatillado" bien el balón; se "bombean"

⁸⁴ Se propone la traducción al italiano en cursiva siempre y cuando la expresión se utilice en italiano.

/ bombardano balones al área contraria ('se lanza el balón por alto con una trayectoria parabólica'); un jugador *arma* la pierna para dar a la pelota ('prepara la pierna'); un equipo "se rearma" / *si riarma* ('se reordena o se refuerza con nuevos jugadores que sustituyen a otros'); algunos árbitros "desenfundan" / *sfoderano* ('sacan las tarjetas o cartulinas con mucha rapidez para mostrárselas a los jugadores que cometen ciertos tipos de infracciones, tal y como haría un buen pistolero'); hay defensas "numantinas" o "inexpugnables" / *insespugnabili* ('jugadores que en la defensa se emplean con especial potencia y ardor cuando su portería se siente muy acosada por el equipo contrario'); en esta misma situación, también se dice que se "apela a la heroica" o "a la épica"; un equipo de fútbol puede salir al campo con todo su "arsenal" / *arsenaley*, además, sus jugadores son denominados "efectivos" / *effettivi*; un entrenador saca toda su "artillería" / *artiglieria* cuando su intención es atacar la portería contraria para hacer goles, por lo que los grandes goleadores se llaman "artilleros" / *artiglieri*; en ocasiones se "pone cerco" / *si accerchia* a la portería contraria o se la "asedia" / *assedia*; un equipo "juega a ráfagas" cuando juega bien en ciertos momentos y mal o regular en otros; los balones lanzados con mucha potencia a la portería se llaman también "obuses" / *proiettili*; los jugadores tienen "la pólvora mojada" cuando no hacen goles; y si un jugador lanza el balón con frecuencia a la portería con intención de hacer gol, y se le va fuera, se dice que tiene *el punto de mira* desviado; y cuando queda una última posibilidad de hacer gol, lo normal es decir que al equipo le queda "el último cartucho" / *l'ultima cartuccia*; los equipos a veces se convierten en "murallas" / *muraglie* o "fortines" / *fortini*; y si el entrenador arriesga mucho sacando más delanteros en detrimento de las defensas porque necesita neutralizar la ventaja del equipo contrario, se dice que "quema las naves" o que "han tocado a rebato" / *hanno dato l'allarme*, incluso que "han sonado los tambores de guerra" / *hanno suonato i tamburi di guerra*; y un equipo puede someter al otro a un "bombardeo" / *bombardamento* continuo ('lanzamientos continuos a la portería), etc.

Relacionados con este léxico bélico se encuentran algunos vocablos que aluden a la MUERTE; de hecho se llama "pase de la muerte" a la acción de dirigirse con el balón un jugador en oblicuo desde la línea de banda hacia la línea de fondo para, una vez cerca de esta, pasar el balón hacia atrás (también en oblicuo), de forma que un compañero más retrasado en su posición en el campo pueda empujar el balón a la portería y hacer gol. Se habla también de un balón "muerto", cuando este ha quedado frenado o casi frenado entre jugadores de uno y otro equipo y en contraposición se dice que el balón está "vivo" si, cuando parece que el balón se va a parar o va a salir del campo, no lo hace; y un partido sigue "vivo" si un equipo recorta la diferencia de goles con el equipo contrario, de forma que cree en una posible remontada para poder empatar o, incluso, ganar el partido. Hay, además, contraataques "mortales", "letales" o "mortíferos" (*mortali / letali*) y, como ya se ha apuntado, hay mucho o poco "remate" (*ci sono pochi tiri*) o "se remata" (*si tira*) mucho o poco en un partido de fútbol ('muchos o pocos lanzamientos del balón a la portería contraria'; 'se lanza muchas o pocas veces a la portería contraria'); si un jugador es un buen "rematador" y hace goles con frecuencia, se puede decir de él que tiene "instinto asesino" / *istinto assassino* o que es un "matador" / *matador* del área. Al punto desde donde se lanzan

los penaltis se le llama también “punto fatídico”, y los jugadores que juegan en la delantera son verdaderos “puñales” o “flechas” / *frecce* si son muy rápidos. Es frecuente, además, decir que un lanzamiento a puerta “*se envenenó*” si cuando parecía que no llevaba peligro y al final, por alguna circunstancia, como el hecho de golpear en un jugador, lo adquiere por desviar su trayectoria; y hay lanzamientos “envenenados” / *avvelenati* (‘peligrosos’).

Contrasta con este lenguaje bélico el de otro ámbito que tiene que ver con SENTIMIENTOS Y ACTITUDES O ACTIVIDADES MÁS O MENOS AFECTIVAS, LÚDICAS, ARTÍSTICAS O, incluso, POÉTICAS. Se dice, entre otras cosas, que el balón “besó” las mallas (‘tocó o golpeó en la red de la portería, por lo que se produce un gol’); que el balón “acarició” / *accarezzó* o *lamió* el poste (‘pasó muy cerca de uno de los postes de la portería’); que un jugador *mima* (o trata con *mimo*) el balón (‘toca el balón con suavidad y dominio’) o que tiene un “guante” / *guanto* en su pierna (‘golpea el balón con gran precisión, especialmente cuando lo dirige a distancia a un compañero’); en el fútbol se ejecutan “vaselinas”, metáfora que tiene que ver con la suavidad con que alguien toca el balón levantándolo por encima del portero para hacer gol; un balón entra “llorando” en la portería si se dirige a ella con lentitud; los balones “se pasean” por el área si pasan por entre jugadores de uno y otro equipo sin que ninguno logre tocarlo, y “rondan” la portería (‘el balón está con mucha frecuencia en el área de un equipo con el peligro claro de que le hagan gol’); un equipo puede “dormir” / *addormentare* un partido si pretende que el ritmo sea lento porque le interesa; y también un jugador “duerme” la pelota (o el balón) cuando, bajando esta de lo alto, él es capaz de dejarla con el pie sin apenas movimiento o desplazamiento, en un alarde de dominio y de técnica; si el balón cae en la zona central del área, se habla del “corazón del área” / *cuore dell’area*; por otra parte, las jugadas se pueden “hilvanar” / *imbastire* o “trenzar” / *intrecciare*; y si un equipo juega muy bien, se dice que “ha bordado” / *ha ricamato* el juego; cuando un jugador toca intencionadamente el balón con la cabeza con un ligero roce, de modo que el balón apenas tome altura, para que vaya directamente a la portería contraria o indirectamente a un compañero con la intención de hacer gol, se dice que “peina” el balón, metáfora muy atrevida sin duda, que podríamos entender como invertida, pues no es el balón el que hace de peine, como cabría pensar, sino la cabeza del jugador, que, fuera de la jerga futbolística, es la peinada.

En esta línea casi poética, pueden comentarse algunas voces que guardan relación con el ÁMBITO MUSICAL. Así, una “cantada” (o un “cante”) del portero o de un defensa es un error garrafal; de la misma manera se dice que el portero “cantó” en una jugada si falló ostensiblemente, y si se quiere ponderar el fallo aún más, se dice que el portero “cantó más que Pavarotti”. Los goles “se cantan” en las radios y en las televisiones; de ahí que se diga respecto de una jugada muy clara de gol, que al final no se ha transformado en tal, que “era un gol cantado” o que “ya se cantaba el gol”. Por otra parte, un equipo “baila” a otro (obsérvese la construcción sintáctica: en la lengua estándar nunca se dice que “una persona baila a otra”) si sus jugadores se pasan el balón entre sí de forma que los jugadores contrarios sean incapaces de quitárselo o de llegar a él; también se aplica este verbo a un jugador que hace lo mismo con un

contrario hasta 'marearlo' (hipérbole propia también de esta jerga). Además, del jugador que distribuye el juego en el centro del campo se dice que es "el director de orquesta" / *direttore d'orchestra* o que "lleva la batuta" de su equipo (también "la manija") (*orchestra la squadra*); el "fútbol-acordeón" es el que se caracteriza por que los jugadores de un equipo se "despliegan" y "repliegan" ordenadamente, juntándose y separándose según las circunstancias. Cuando un jugador se eleva limpia y ágilmente para dar el balón con la cabeza, haciendo con el cuello un giro obligado para dirigir el balón con intención de hacer gol, se dice que "marca los tiempos" / *detta i tempi*. Además, en un partido hay "ritmos lentos, rápidos, trepidantes..." (*ritmi lenti, rapidi, trepidanti*) como en la música; y hay jugadores como el francés Zidane o el brasileño Ronaldinho, de los que se dice que "hacen balé" con el balón. Si un equipo o un jugador han jugado muy bien, dan "un recital" en el campo (el *recital* puede ser también de goles, de regates, de "bicicletas" (ver más adelante...), y una jugada bien hecha puede ser una "obra de arte" / *opera d'arte*. Incluso una flagrante impropiedad léxica como la que se produce con la locución "al unísono" / *all'unisono* (normal en el mundo de la música, aunque usada también en sentido figurado con los significados de 'con unanimidad', 'sin discrepancia'), en enunciados del tipo "Los dos jugadores saltaron al unísono" (por 'saltaron a la vez') se oye y se ve escrita con alguna frecuencia en los medios. Tampoco es raro oír hablar de los diversos "compases" / *battute* del partido, pro 'momentos del partido'.

Otro ámbito semántico reciente es el del AUTOMÓVIL. Se dice, por ejemplo, que un equipo juega "con el freno de mano echado" / *con il freno a mano* o que "levanta el pie del acelerador" / *alza il piede dall'acceleratore* cuando da la impresión de que los jugadores corren menos de lo esperado o intentan lentificar el juego; que un jugador "se pasa de frenada" si en su afán por contactar con el balón no lo alcanza por llegar a él unas décimas de segundo antes. Se dice, asimismo, que un equipo "mete la directa o la quinta (o la sexta)" / *mettela quinta o il turbo*, o que "pisa el acelerador" / *schiaaccia l'acceleratore* cuando se decide a atacar y a acosar al rival para que no reaccione. El árbitro "toma la matrícula" de un jugador cuando este ha cometido una infracción merecedora de castigo con tarjeta y espera a que el juego se detenga, sin él pararlo, para mostrársela; de la misma manera, un jugador, cuando siente que se le acerca por detrás un contrario y hace como que no lo ve, se dice que "lo vio por el espejo retrovisor". Y un equipo puede jugar "con una velocidad más" / *con una marcia in più* o "con una velocidad menos" / *con una marcia in meno* que el contrario. Al jugador que es capaz de jugar en varias posiciones en el campo y que se caracteriza por correr más que los demás de su equipo se le llama "todoterreno" / *fuoristrada*; y del que tiene la capacidad de arrastrar a sus compañeros a implicarse más en el juego dirigiendo las 'maniobras' de ataque se le dice "el motor del equipo" / *motore della squadra*. Y un jugador o un equipo se muestran muy "acelerados" cuando en su intención de hacerse con el balón y marcar pronto un gol pecan de precipitación y un cierto desorden. Por otra parte, un verbo de mucho uso es "ralentizar", usado en "ralentizar el juego" / *rallentare il giocare-giocare al ralenty*, es decir, lentificarlo o hacerlo más lento; de ahí que se diga también que un equipo juega "al ralenti". Y no es raro que cuando un jugador o varios o el equipo

entero se muestran cansados, prácticamente exhaustos, se diga de ellos que se les "ha acabado la gasolina" / *ha finito la benzina*. Además, es frecuente el uso del verbo "conducir" / *condurre* en "conducir alguien el juego de su equipo" / *condurre qualcuno il gioco della sua squadra*. Y como metáfora muy atrevida, se dice que un equipo "ha puesto el autobús" en su área cuando se quiere manifestar que los jugadores de uno de los equipos contendientes se pasan casi todo el partido en su propia área con el fin de defender entre todos su portería evitando que les hagan gol y renunciando al ataque. Además, un equipo "pincha" / *buca* cuando ha perdido un partido y con ello ha perdido opciones para conseguir ciertas metas; pero es que el verbo "pinchar" se aplica también a la acción de dejar inmovilizado un balón con el pie cuando baja de una altura considerable: "¡Qué bien la ha pinchado Ronaldinho!". Por último, no es raro oír de un jugador muy rápido que es un "bólide" / *bolide* o un *Ferrari*. Fuera del ámbito del automóvil, se apela también a otro medio de transporte: una "bicicleta" / *bicicletta* en el fútbol es una acción consistente en que un jugador cruza con gran rapidez las piernas sobre el balón con la intención de ocultárselo a un contrario y poder así zafarse de él con astucia. De ahí que se diga que "tras una serie de bicicletas, el jugador salió por su izquierda y lanzó el balón a la portería", o que "con una bicicleta un jugador dejó sentados a varios contrarios", o que "ese mismo jugador dio un recital de bicicletas en el partido".

El ÁMBITO JURÍDICO está muy presente en la jerga futbolística. Se habla de "pena máxima" / *pena massima* ('un penalti'), de "sentenciar" un partido ('darlo ya por ganado') (a veces sin complemento directo como en "El delantero no fue capaz de sentenciar"), de "infracciones al reglamento" / *infrazioni di gioco*, de "entradas de juzgado de guardia" ('entrada violenta de un jugador a otro con muchas posibilidades de causarle fuerte daño'); hay "jueces" / *giudici* en un partido: "el juez árbitro" / *giudice di gara* (el principal) y "los jueces de línea" (también llamados "linieres") / *giudici di linea*; los árbitros "decretan" / *decratano* faltas y penaltis, y "castigan" / *castigano* o "penalizan" / *penalizzano* a los jugadores; estos a veces "perdonan" / *perdonano* (así, sin complemento directo) si no aprovechan las oportunidades de hacer gol cuando lo fácil es hacerlo; quitar el balón a un contrario con el pie es "robárselo" / *rubaglielo*, y si se hace por causa de un despiste de quien lleva el balón, se dice que "le han robado la cartera."

Por otra parte, los porteros "atrapan" / *acciuffano* los balones cuando los cogen con las dos manos y vienen por alto (el verbo "atrapar" es muy empleado con complementos como ladrones).

El ÁMBITO DE LA GEOMETRÍA es una constante en este lenguaje. Reparemos en que el campo de juego se llama "rectángulo" / *rettangolo*; se trazan "líneas" / *linee* en él (la de banda, la de fondo, la del "área" / *area* grande, la del "área" pequeña) y "círculos" / *cerchi* (el círculo central) o "semicírculos" / *semicerchi* (el semicírculo del área); hay "ángulos" / *angoli*, por lo que un jugador, cuando se aleja en vertical de la portería contraria y apenas queda hueco entre él y el portero del otro equipo, se dice que se ha quedado sin ángulo; los balones entran a veces por la "escuadra" / *angolino* de la portería; el balón puede hacer una "parábola" / *parabola*; los jugadores "triangulan" /

triangola bien ('se pasan el balón de unos a otros de forma que las líneas imaginarias que marca el balón por donde pasa constituyen triángulos imaginarios'), por lo que se habla también de "triangulación" / *triangolo del balón*; de la misma manera, se hacen o se trazan "diagonales" / *diagonali* con el balón y se lanza este "en perpendicular" / *in perpendicolare*; la palabra "espacio" / *spazio* es de uso frecuente: "un jugador se queda sin espacios" / *un giocatore resta senza spazi*; "el equipo no encuentra espacios" / *la squadra non trova gli spazi...* ('lugares despejados o libres de jugadores contrarios por donde penetrar con el balón'), etc. Llama la atención el juego de perspectivas en un campo de fútbol. Así, el "palo corto" es el de la portería que está más próximo al jugador que lanza el balón hacia ella, y el "palo largo" es el que se encuentra más lejos. Al primero también se le dice el "primer palo" / *primo palo*, y al otro el "segundo palo" / *secondo palo*. Por otra parte, el equipo puede jugar "en vertical" / *in verticale* ('con pases directos hacia las zonas próximas a la portería contraria') o "en horizontal" / *in orizzontale* ('pasándose el balón entre sí unos jugadores del mismo equipo sin intención de ir hacia la portería contraria'); de la misma manera, se habla de "jugar en profundidad" / *giocare in profondità* o de "profundizar" con el balón, es decir, de jugar 'en vertical', o de mandar el balón al "fondo" de las mallas ('dentro de la portería'). También se dice que un equipo "sale de la cueva" cuando se quiere dar a entender que el equipo en cuestión, que estaba defendiendo su portería en la propia área, se decide a dar unos pasos hacia delante con el fin de despejar los espacios de su área. Esta perspectiva del campo como algo profundo, cuando en realidad es plano, explica que se diga que los jugadores "suben" ('van hacia delante, o sea, hacia la portería contraria') o "bajan" ('van hacia atrás, o sea, hacia su propia portería para defenderla'). No es raro tampoco el uso metafórico del verbo "escorarse" (un jugador "se escora" a la izquierda o a la derecha, como si fuera un barco que se inclina) o del verbo "bascular": "Bascular a la derecha o a la izquierda un jugador". La "divisoria" del campo es la línea que divide el campo en dos partes iguales. Un "balón dividido" es el que al rodar queda más o menos equidistante entre dos jugadores contrarios: un adjetivo claramente metonímico. Por otra parte, se puede practicar el fútbol "en corto" / *corto* ('pasándose los jugadores de un mismo equipo el balón entre sí cuando se encuentran cerca unos de otros') o "en largo" / *lungo* ('lanzar el balón un jugador a otro compañero de equipo a una distancia considerable').

La falta de espacio nos impide abordar con detalle los recursos retóricos del lenguaje del fútbol, aunque algo hemos insinuado al hablar de algunos usos metafóricos. Pero no me resisto a referirme, si bien de pasada, a la hiperbolización de esta jerga. Ya el lenguaje bélico mencionado es en sí mismo hiperbólico; añádanse a él usos como los de *El equipo se cuelga del larguero* ('se defiende todo el equipo en su propia área'), *El balón baja con nieve* o "El balón baja muy llovido" ('baja de una altura considerable y lentamente'); *Mandar [un jugador] el balón a las nubes* ('muy por encima de la portería'); *Romperse la red de un balonazo* (*cañonazo, zambombazo, chupinazo*); *Romper la pelota* de un fortísimo golpe con el pie ("La rompió", "La golpea que la rompe"). Si un jugador lanza el balón a la portería contraria con enorme potencia, algunos locutores dicen que *tira a romper. No llevar sotana un jugador*" (dicho cuando

un jugador le pasa el balón por entre las piernas a un contrario haciéndole lo que en la jerga se llama un *túnel* o un *caño*); *Marear a un contrario* (dicho cuando este busca y no encuentra el balón porque el otro jugador se lo esconde o le amaga la salida por un sitio inesperado); *Volar el portero de palo a palo* ('se estira todo lo que puede para detener un balón'); *Romperle un jugador a otro la cintura* o *dejarlo [materialmente] sentado* ('hacerle un quiebro o una finta'); *Dar un hachazo* ('hacer una entrada violenta con el pie un jugador a otro'); si el portero no ha sido capaz de parar un balón que no llevaba excesivo peligro, se dice que el portero *se la comió* o *se la tragó*; a un partido entre dos equipos muy fuertes se le denomina *el partido del siglo*; de este mismo tipo de partidos, donde los dos equipos se juegan mucho, se dice que *no son aptos para cardiacos*; y si un jugador marca muy de cerca a un contrario sin apenas dejarlo mover, le *echa el aliento en el cogote* o *se cuelga de su espalda*. A los jugadores a los que se les supone un plus de técnica mayor que a los demás del equipo o los de otros equipos se les conoce como *galácticos* o como *estrellas* ("las estrellas del equipo"), etc. En esta misma línea de la exageración se encuentra el uso de ciertas voces demasiado pretenciosas, como cuando se habla de la *filosofía* del equipo (por 'la intención', 'planteamiento'), la *lectura* del partido (por 'la interpretación'), el juego *especulativo* de un equipo ('el juego en que los jugadores se muestran cautos e indecisos entre defender su portería o atacar la contraria') o *especular* con el balón ('hacer que el tiempo transcurra sin mucha intención de atacar la portería contraria'), así como cuando se habla de goles *psicológicos*, en clara metonimia por 'goles marcados en momentos muy especiales, bien porque se estimula al equipo que los ha marcado, bien porque se impide que el contrario pueda reaccionar'. De la misma manera, parece exagerado el uso de la palabra 'talento' para referirse a los *jóvenes talentos de la cantera* ('jugadores jóvenes que no han pasado aún al primer equipo de una ciudad pero que apuntan detalles técnicos y físicos suficientes para poder llegar a ser algún día figuras en el deporte del fútbol').

Después de lo expuesto en este artículo, diré que soy de los que creen que la jerga futbolística es enormemente creativa y expresiva, y que injustamente no goza de buena prensa. Es cierto que en ella se dan algunas impropiedades léxicas, algunos excesos verbales y algunas construcciones sintácticas discutibles, pero no hay que olvidar que no estamos hablando de la lengua estándar culta sino de una variedad con rasgos idiosincrásicos.